

Buenas tardes a todos:

Aunque todavía hoy cueste creerlo, hemos conseguido llegar hasta aquí.

Después de una pandemia mundial, una nevada que nos encerró durante días en casa, las mascarillas y los subgrupos, que nos quitaban las ganas de venir por estar separados de nuestros mejores amigos, ya no nos quedan excusas para no ir a clase. En verdad, las próximas generaciones lo tienen muy difícil para superarnos.

Después de todo ha llegado el día de despedirnos del CHA, nuestro querido CHA. Cómo vamos a olvidar todo lo que nos has ido enseñando pese a ser un curso caótico, cabezota o como diría Sonia "unos Melones de invierno".

Queríamos empezar dándole las gracias a nuestros padres. Gracias por habernos dado la oportunidad de crear una segunda familia que va a durar para siempre. Una familia que no sería nada sin vosotros, nuestros queridos profesores, quienes habéis estado año tras año dando lo mejor de vosotros, y a quienes, aunque no queráis admitirlo, os va a costar decirnos adiós. Gracias por confiar en nosotros cuando ya a penas nos quedaban fuerzas para seguir. Y es que Segundo es así, una carrera a contrarreloj, que por menos que te despistas ya ha terminado, dejando atrás toda una etapa de experiencias, aventuras y de primeras veces. Pero aquí estamos, lo hemos conseguido.

Soltamos por primera vez la mano de nuestros padres, acompañados de Isabel y Lourdes, para empezar esta nueva aventura de siestas, astillas que Ana nos quitaba, zapateros y pegamentos que algunas personas tomaban como aperitivo. Las extraescolares, el judo y la danza, las carretillas y las ruedas, y como olvidar cuando nos enseñaron el nuevo camino hasta el cole de enfrente.

Hace ya siete años nos graduábamos en este mismo escenario cuando José María y Julieta, nos dejaban, para comenzar un nuevo camino escaleras arriba. Cuando nuestra única preocupación dejó de ser que la persona que te gustaba te pidiera bailar el chotis, y que en gimnasia Elena no te riñese por darle mal a la pelota.

Después de una inmensidad de experiencias y sentimientos como nuestra primera noche solos en la granja escuela, aquí estamos, a breves momentos de sellar el final de una etapa tan importante como ha sido el CHA para nuestras vidas, y a las puertas de emprender un nuevo camino hacia la universidad, un nuevo mundo lleno de grandes cambios, cambios que siempre nos dan miedo, pero que suponemos ya no serán los mismos que cuando dejamos el babi, ante el peligro del arroz a la cubana y su tomate, O cuando Candelaria y Chus nos dejaron pasar a boli, y nos sentimos por primera vez mayores de verdad. Quien iba a decirnos a nosotros que el súper global de Blanca iba a darnos más miedo que los exámenes de cálculo y problemas. ¿Os acordáis de cuando no nos daba la prueba de la división?

Las funciones de navidad y las fiestas de fin de curso, en las que Lucila y nuestras profesoras lo daban todo por impresionar con sus bailes a nuestros padres. Que ilusión nos hacía acabar el curso para disfrutar de las carreras, competición en la que te jugabas el honor de tu clase, el eterno duelo A contra B, y en nuestro caso C, inaugurando un nuevo color: el azul. Pobre del que se le cayera el testigo... Después llegaría el campamento de Cartagena y con él el famoso sorteo en que nos jugábamos la plaza. Aquellos veranos fueron forjando nuestra amistad y compañerismo.

Disfrutamos curso tras curso y nuestra creatividad fue aumentando, cuando pasamos de jugar al fútbol a jugar a la pelota saltarina y, cuando eso parecía nuestra actividad preferida, pusieron césped en el patio y el rugby se convirtió en nuestro nuevo juego favorito.

Aunque no todo fue bueno, en 6 de primaria empezaron nuestras desgracias que aunque suenan a tontería nos dejaron a todos marcados, nos referimos a la increíble excursión de pino pino, esa que llevábamos años esperando y que cuando los mayores venían de ella les preguntábamos

emocionados esperando a que llegase nuestro día, pero esa excursión nunca llegó y, tras ella, nos negaron el derecho a mastercha, os acordáis?? un máster chef estilo cha con Yoya y Marisa. Intentamos superar estos fracasos con el viaje a Toledo, al que por cierto, tampoco fuimos... El viaje a Boloña con Jorge, el parque de atracciones con Blanca Gallar que no pudimos hacer o el famoso camino de Santiago.... No, tampoco fuimos. Mallorca es nuestro último intento, crucemos los dedos.

Pero volvamos, llegamos todos sanos y salvos a la ESO, y de nuevo éramos los pequeños de la etapa, de hecho ahora subíamos escaleras, otro piso más y eso nos parecía lo más emocionante. Dejábamos aquellos años de diversión atrás para empezar, creyendo que sería lo más difícil que haríamos jamás....( si nos hubieran avisado de lo que venía más de uno se habría quedado por el camino) Nos creíamos tan mayores... nuestro archivador y un aula para cada asignatura, profesores distintos, de los cuales muchos han ido dejando el cole tras nuestro paso y estamos orgullosos de haber formado parte de sus últimos años (esperamos que ellos también). Nos referimos a profes como Concha, Orti, Pascual, María Jesús, Pepe Mateo, Juana, Carmen Regil y pensábamos que también englobaríamos a don Fernando aquí pero como se está haciendo el duro, se lo dejamos a los futuros.

Gracias Carmen, Margarita y Jorge por hacernos nuestra entrada en esta etapa lo más fácil posible, y estar ahí cuando más perdidos nos encontrábamos.

Entonces comenzaron muchas cosas, entre otras los amores (pero eso mejor lo dejamos para otra conversación). Por primera vez teníamos que elegir optativas y empezábamos a separarnos en las clases, los que sabíamos francés y nos sentíamos superiores o los que tenían un cariño especial por las mates y daban refuerzo

Fueron nuestros últimos años con la flauta y creo que nuestros vecinos lo agradecieron y así, poco a poco, fuimos dejando muchas otras cosas atrás, entre ellas, el recuerdo de nuestros compañeros de intercambio, los puentes de pajitas de Jorge, los exámenes sorpresa del Páter, las exposiciones de biología con Teresa o los chistes y clases de esgrima de bobi.

Cerrábamos cada curso con la despedida de todos nuestros compañeros aunque sabíamos que a muchos de ellos los íbamos a seguir viendo en los campamentos. Hablamos de Marín, donde gracias a Adolfo disfrutaban de la "carrera de cerdos", comidas en el Cano y los concursos de talento, donde cada uno destacaba por su ingenio. Y también de Rota, un lugar en mitad del bosque donde los castigos, los empastes, los juegos, los disfraces, las canciones de despedida y las miles de visitas estaban a la orden del día. Durante años fue organizado por Concha y este año toma el relevo una de nuestras tutoras favoritas: Nuria, te deseamos mucha suerte, vas a necesitarla.

Sin embargo, en nuestro último año de la ESO nos sorprendió el covid, nuestro mayor enemigo. Lo que en un principio fueron para nosotros 15 días de vacaciones fueron 3 meses encerrados en casa con exámenes a las 8 de la mañana con los ojos cerrados o con doble cámara o en los que alguno se dejaba el micrófono abierto. Parece que no confiaban demasiado en nosotros y nos ofrecían nuevas experiencias como los Kahoots, los karaokes de música y canciones de Inglés.

La mascarilla nos acompañó en el comienzo de bachillerato emocionados por el polo azul, que nos dio la posibilidad de poder colarnos en la fila de la cafetería y subir al patio de arriba y elegir entre ciencias y letras. Llegamos y la palabra evau se convirtió en la muletilla favorita de todos los profesores junto con el "¿Se me oye?" en las clases online.

Primero llegó con los subgrupos, la filosofía con Pilar, TIC con los exámenes de powerpoint y dibujo técnico: una asignatura que no solo nos dejó marcados por la dificultad de sus líneas sino

por la pérdida de nuestro mejor profesor y amigo, Antonio, el Líder. Te echamos de menos y no te olvidamos.

Y por fin, último piso, último curso, último empujón. Nuestra mayor preocupación era EVAU aunque después de vivir 2º no creemos que haya comparación. También hemos de admitir que nuestra mayor preocupación de estas últimas semanas han sido nuestros outfits, esperamos que nos veáis a todos muy guapos. Cada clase era un mundo y debido a ello, aprovechando la ocasión, os pedimos un minuto para contaros cada una nuestra propia experiencia:

2A

Más de un lunes nos hemos despertado con el "you are late darling" de Nuria, que aunque cueste creerlo, vamos a echar de menos. Esas inmensas listas de vocabulario, porque, si algún día necesitamos decir en inglés "abogado encargado de casos de administración" te lo agradeceremos a ti teacher, y a Cuartero, claro, por preguntarte si esa entraba en el examen. Sabemos que, aun habiendo sido un poquito insoportables a veces, o mejor "impermeables" ¿no, Sonia? Sí, eso, impermeables. Habéis acabado cogiendo cariño a este 2º: el cumpleaños de Juanjo, (felicidades Juanjo por cierto) nuestros conciertos con el laúd, el doble techo en el que puedes encontrarte cualquier cosa, menos un cuaderno y una carpeta morada, (que si alguien los ha visto, que nos lo diga) nuestros tan diferentes y caóticos subgrupos que eran como el día y la noche, y quien nos lo iba a decir, hemos acabado siendo uno. No podemos olvidar esa frustración de entrar a clase y ver esa pizarra llena de circunferencias, rectas y tangencias, gracias, Fernando por habernos rescatado y hacer el enorme esfuerzo de aguantarnos e introducir dos cursos de dibujo en solo uno, y por enseñarnos esas 4 putas rayas, con las que nuestro querido Antonio, El Líder, nos aseguró que nos iban a suspender. Antonio, te echamos de menos, pero sabemos que nos cuidas desde arriba.

Blanca, gracias por cada patio de refuerzo, que a más de uno nos ha salvado el curso, y las olimpiadas, porque confiaste en nosotros y nos llevaste por primera vez a un examen de universidad, pocos pueden decir que saben tanta física como nosotros. Malosa porque aun que muchos sufríamos con la ruleta, que saliera el bloque uno, nos alegraba el día y nos ha salvado de más de un negativo. María, porque a demás de lengua nos has enseñado unos valores que nos llevamos para toda la vida.

Y por fin ha llegado el día que llevamos esperando todo el curso, mil veces hemos deseado que el tiempo pasara más rápido y las clases acabaran antes, pero tenemos que confesaros que os vamos a echar de menos. Porque aunque seamos unos bichos, somos vuestros bichos, y os queremos agradecer todo.

2B

Los "farmacéuticos" como nos llamaban nuestros compañeros del C, tampoco nos hemos quedado cortos en anécdotas.

Empezamos y acabamos el curso siendo una matriz de 5x4 de lo más divertida. Cómo no hablar de nuestras plantas Foto y Síntesis que nos regaló María Vivas y que nos han dado suerte todo el curso, del cariño que le hemos cogido a ir al Teatro gracias a María, o de los rituales de Sonia antes de empezar las clases: un punto en la pizarra y echar a una integrante muy preciada de la clase al pasillo, simplemente por costumbre.

Nunca olvidaremos lo preciosa que nos quedó la clase en Navidad y lo bien que nos salió el concurso de villancicos de Malosa (una pena no haber ganado la lotería la verdad), o el "Fernandou" con el que nuestra teacher siempre nos hacia reír (tranquila Nuria que seguro que la evau después de tus clases va a ser "a piece of cake"). Tampoco dejar pasar a nuestro querido Espartero, que tantas fotos recibió gracias a Malosa y sus positivos.

Además nos hemos caracterizado por tener unos olímpicos exitosos que, aunque no pasáramos a la siguiente fase, disfrutamos mucho, unos de la química y otros de la física (e incluso alguna de ambas).

Os diría de dar un aplauso, pero creo que ya durante el curso hemos agotado el cupo.

Simplemente deciros que ha sido una clase...¿Otra palabra que empiece por "i"?"  
Impresionante.

2C

Para los "críos del C" , como nos dijo Sonia, el curso se ha pasado volando y aunque a algunos nos costó un poco subirnos a su carro lo hemos conseguido. Cómo olvidar los carteles que pusimos decorando la pared , pero llegó Navidad y lo tuvimos que intercambiar por nuestro Belén inspirado en la famosísima hora duende que causó furor durante varios meses, fuimos hasta el Banco de España por Malosa para conseguir su inalcanzable positivo que se contrarrestaba con los negativos de las cuestiones, los coloridos outfits de Silvia nos alegraban el día al igual que la actitud de María Vielva cada mañana, los simulacros de Rafa y el vocabulario de Jorge. Siempre formará parte de nosotros la excursión a Guadalajara en la que Rafa nos llevó por un bosque desconocido donde por el camino más de uno tuvo alguna que otra caída al río o cuando tuvimos que estar la mitad de la clase confinados y pudimos hasta escribir una canción. Las tutorías con las imitaciones o las reflexiones de Sonia , las pegatinas de Nuria cuando sacabas un 10, el cariño del padre Pedro. Seguiremos esperando el viaje a Bologna con Jorge aunque nos conformamos con Salamanca, por lo menos algunos de nosotros pudieron ir al concurso de Geografía donde ganaron, enhorabuena, otras nos conformamos con el microrrelato, que también ganamos. Somos unos campeones.

Ahora nos despedimos con un adiós en la mano y un gracias en el corazón. Gracias a todos: profesores, personal de la enfermería, de la fotocopiadora, celadores, director y subdirector... No solo habéis hecho de este un curso maravilloso sino que además habéis conseguido que no vayamos a olvidarnos nunca de vosotros, del CHA y todo lo que nos habéis dado.